

Testimonial #1

Cheryl Barnett
10am Lunes

St. Catherine of Alexandria
Riverside, CA

En Santa Catalina de Alejandría de Riverside, en su boletín semanal tenían un anuncio invitando a las mujeres de la parroquia para asistir a un grupo de mujeres recién formado. Era 1996 y el principio de mi Amistad de 20 años y el amor a la Fraternidad Católica de Mujeres Cristianas. El anuncio llamo mi atención por dos razones.

El primero era que yo anhelaba una relación estrecha y más personal con el Señor. Yo realmente no sabía lo que eso significaba para mí, yo sólo sabía que quería algo diferente. Algo más dentro de la práctica de mi fe católica. La segunda razón fue que el boletín menciona que la líder y fundadora era Patricia Scileppi. No conocía a Pat personalmente en ese momento, pero yo sabía de ella a través de los demás y de su excelencia en la enseñanza. En cuanto mire ese nombre otra vez Patricia Scileppi en el boletín, mi voz interior me decía que hablara y viera de que se trataba ese grupo. Me pregunte a mí misma "será lo que siempre he estado anhelando". Y así, hice la llamada y me presenté a la siguiente reunión.

Nuestras reuniones y eventos entonces eran muy parecidos a como lo son hoy. Hay tantos recuerdos e historias especiales, pero uno en particular en el que tengo como recuerdo fue en retratar San Francisco Javier Cabrini en nuestro promulgación de "Te con los Santos "Día de la Mujer 2000, la invitación a la santidad. Había siete de nosotras Santas. Estudiamos acerca de la vida de nuestra propia "Santa " y habíamos hecho trajes para reflejar la ropa que llevaban. Nuestra práctica fue una presentación a la Comunidad y finalmente, Día de la Mujer llegó y allí estábamos en el escenario bebiendo té y hablando entre sí sobre las cosas de la vida y los tiempos de los que estábamos retratando. Inmediatamente desarrolle una relación con la Madre Cabrini. He seguido estando en comunión con ella. La llamo con frecuencia y en muy diversas situaciones para pedir su intercesión por mis peticiones. Parecen siempre ser otorgadas y por eso me siento bendecida. Recuerdo cuatro de nosotras mujeres que estábamos sentadas en la sala de la Patricia en 1997 haciendo planes para el próximo estudio del año cuando Judy Hubbard dijo, " vamos a tener Día de la Mujer ". Hablamos sobre lo que podría implicar y nos preguntábamos "vendrá alguien." Y así, el trabajo comenzó para nuestro primer Día de la Mujer que se celebraría en mayo de 1998. Vale la pena mencionar que Janet O'Neil acepto el llamado a ser la encargada de promover y sin ayuda de nadie llamada y mando una carta por fax a todas las parroquias de la Diócesis invitando a sus mujeres para venir. Ese primer día de la mujer era tan edificante y lleno de esperanza y de amor y hoy en este día es tan gratificante que el Día de la Mujer se ha convertido en un evento importante y espiritual de larga duración.

Mis recuerdos y los de los demás nos recuerdan que no estamos aquí por casualidad, pero la elección es de Dios. Para mí hace 20 años comenzó la amistad y el amor de muchas hermosas mujeres llenas del espíritu de Dios, que son guiadas por Dios con la guía de la Virgen que son la comunidad de Fraternidad Católicas de Mujeres Cristianas.

Mi amor y la Bendiciones de Dios para todas ustedes.

Cheryl Barnett